



ENSAYO

Del origen del tabaco, usos, consumo y otros asuntos

*Para el indígena simplemente era y se llamaba,
pues su origen se perdía diluido en el tiempo mitológico,
a través del cual los dioses otorgan sus dones.
(González, 1980: 19).*

Laura Mayagoitia
Facultad de Filosofía y Letras, UNAM
mayagoitilaura7@gmail.com

PALABRAS CLAVE
Códices mesoamericanos
Iconografía
Tabaco
Ritos
Mitos

KEYWORDS
Mesoamerican codices
Iconography
Snuff
Rites
Myths

RESUMEN
Son pocos los estudios sobre el uso del tabaco durante la época prehispánica. Este trabajo trata la representación iconográfica del mismo en los códices Borgia y Nuttall.

Además de su belleza iconográfica, los códices presentan algunos mitos y ritos, entre los cuales se reconoce la importancia del tabaco como recurso para pedir a las deidades abastecimientos; además el humo y el polvo del tabaco, eran utilizados en torno a los ritos: partos, entronizaciones, matrimonios y muerte. También son representados los personajes que se encargaban de cargar el “sagrado bote de tabaco” y transportarlo; otros que eran los encargados de ofrecerlo a los soberanos, encenderlo, quemarlo y ofrendarlo a las deidades y otros personajes más que podían fumarlo o esnifarlos.

ABSTRACT
There are only a few authors who refer to tobacco use during the Prehispanic era. This work introduces the origin of its iconographic representation in some codices such as Borgia and Nuttall.

Besides its iconographic beauty, the codex presents some myths and rituals that were used to play, and each one recognizes the importance of snuff as a resource to ask the deities for supplies. Snuff, smoke and tobacco dust were used around rites as childbirth, enthronement, marriage and death. In addition, in the codex are represented the characters who were in charge of loading the “sacred gourd snuff” and transport it. Other characters were in charge of offering them to the sovereigns, burning it, offering to deities, and other figures that could smoke or sniff it.

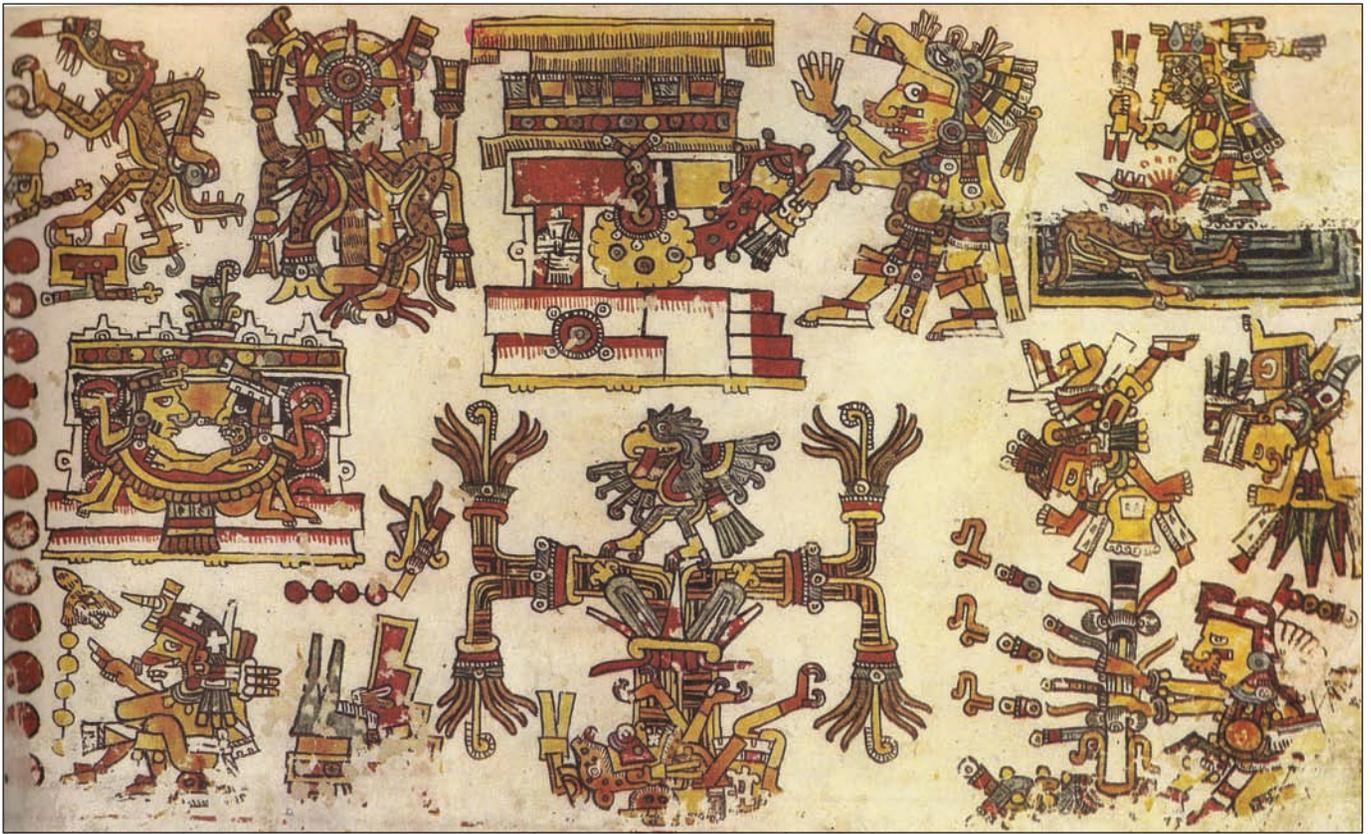


Figura 1. Las cinco regiones del mundo y sus deidades. Fuente: Lámina 10, pintura 18 (Seler, 1963).

El tabaco ha sido sin lugar a dudas uno de los productos que se venden más en el mundo; las etiquetas y su embalaje han sido modificados en el transcurso de los años. Durante la época prehispánica el tabaco se guardaba en toles (bules o calabazas) adornados con piedras preciosas y cintas, después era empacado en grupos de 20 cigarrillos atados con hilo obtenido de hojas de plantas deshebradas, posteriormente fueron utilizados diversos papeles, cajas de cartón, de madera de cedro, hasta que se realizaron las cajetillas de cigarros con cartón delgado o cajas de puros bellamente adornadas y envueltas con papel celofán.

El uso del tabaco en el México prehispánico formaba parte del mito, rito, magia y sacrificio. En Mesoamérica, cuando los grupos humanos se hicieron sedentarios desarrollaron una cosmovisión agrícola en la que el tabaco adquirió un carácter divino. Se le utilizaba en ceremonias religiosas tal como fue representado en los códices mexicanos. La calabaza en donde era colocado el tabaco aparece dibujada en el *Códice Borgia* y en el *Nuttall*, entre otros libros sagrados, como parte de los accesorios utilizados por los sacerdotes y también como

símbolo de abundancia para pedir alimentos a algunos dioses como: *Iztac Mixcóatl*, el dios viejo del Cielo; *Ome Itzcuintli*, el dios viejo de la Vida; *Tonacantecutli*, dios de la Vida, dios anciano del *Manuscrito de Vienna*; *Izcoacahqui* el dios del Fuego (González Galván, 1980: 19) y en el *Códice Vaticano 3773*, entre otros.

EL CARÁCTER DIVINO DEL TABACO

En México, durante la época prehispánica, el tabaco era utilizado en ritos, ceremonias y en las prácticas curativas, y si bien su historia se refleja en los códices, no es hasta después del descubrimiento de América que algunos escritores españoles hicieron referencia al uso del tabaco, y posteriormente de sus cualidades botánicas. A partir de entonces se presentaron grabados de la planta y de escenas en las que se mostraban las formas en las que los indígenas la fumaban o esnifaban.

Según la interpretación de los códices y la historia de los pueblos prehispánicos, los aztecas seguían ciertas tradiciones de los mayas y de otros pueblos de México, alterándolas un poco. En el *Códice Borgia*, por ejemplo, se representa la calabaza para

tabaco *yetecomatl* como parte integrante del aderezo de los sacerdotes mexicanos. En los manuscritos, la calabaza de tabaco es el símbolo de abundancia de los víveres y pertenece al atavío de diversas deidades (Seler, 1963: 28).

Los indígenas ofrendaban a los dioses el tabaco considerándolo un alimento que les era digno, se colocaba dentro de un *yetecomatl* (figura 1) que era un objeto lobulado de color amarillo, provisto de borlas en los lados y en la parte de abajo; por encima de cuya abertura, de color oscuro, sobresale una correa *chalchihuitl* en la que los sacerdotes traían el *yecualli*, las bolitas de tabaco "la comida del tabaco" que utilizaban para provocar estados visionarios de éxtasis (Seler, 1963: 150).

Los códices del Grupo Borgia son testimonio del arte extraordinario de Mesoamérica, contienen representaciones de índole sagrada que presentan un orden y lógica propia y son muy expresivos, eran utilizados con fines religiosos como medio de comunicación entre el hombre y la divinidad por medio de un sistema pictográfico ingenioso, preciso, armonioso y lleno de colorido. Los manuscritos pictográficos



Figura 2. Casa del Oeste, Casa de los mandamientos. Fuente: Lámina 51 (Seler, 1963).

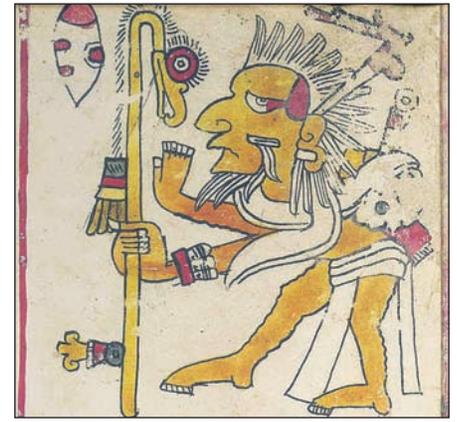


Figura 4. Iztac Mixcóatl. Fuente: Lámina 24, pintura 18 (Seler, 1963).



Figura 3. Día 18 La gallina chalchihuitl, El pavo. Fuente: Lámina 10, pintura 18 (Seler, 1963).

que integran este grupo son: el *Códice Borgia*, *Códice Vaticano B*, *Códice Cospi*, *Códice Fejérváry Mayer* y *Códice Laud*. En nuestra cultura prehispánica correspondió al dios *Quetzalcóatl*, Serpiente Emplumada, el portento de inventar la escritura y el calendario, en el tiempo cuando los dioses organizaron el mundo y crearon al hombre. Abordaremos la representación del tabaco en el *Códice Borgia* y en el *Nuttall* en los que aparece con mayor frecuencia.

El carácter sagrado de la escritura en los códices presenta una naturaleza mística y su importancia tiene un sentido mágico-ritual que estrecha el vínculo entre los símbolos escritos y su influencia sobre lo real. Incorpora a los signos la esencia de los seres divinos en una manifestación festiva y, debido a la fuerza que contenía la escritura, era asumida con respeto y veneración. El códice se dibujaba de forma artística y con una actitud mística sobre papel *amatl* o

tiras curtidas de piel de venado; se colocaba entre pastas de piel de jaguar o madera. Los *tlacuilos* eran sacerdotes considerados sabios, es decir, concededores y guardianes de los secretos de la divinidad. Conocían la escritura a través de la cual incursionaban al mundo sagrado de los dioses y la producían bajo un estado anímico y físico especial, no profano. Debían tener además excelente memoria y destreza visual.

El *códice Borgia*¹ o *códice Yoalli Ehecatl* fue escrito antes de la conquista de México en algún lugar en el sur u oeste del estado mexicano de Puebla. Fue llevado a principios de la época colonial de México, probablemente, a Italia, y redescubierto en 1805 por Alexander von Humboldt entre las propiedades del cardenal Stefano Borgia. Actualmente el *Códice Borgia* permanece en la Biblioteca Apostólica del Vaticano.

Este códice fue dibujado sobre piel de venado y consta de 39 hojas. Cada hoja es un cuadrado que mide 27 cm de lado y una longitud de casi 11 m. Todas las páginas están ilustradas por ambos lados: 76 páginas en total y se leen de derecha a izquierda. Reproducimos algunas láminas e imágenes del códice en las que observamos la representación del tabaco.

¹ Obtenido de: http://es.wikipedia.org/wiki/C%C3%B3dice_Borgia. El *Códice Borgia* debe su nombre al cardenal italiano Stefano Borgia, que lo poseía antes de que fuera adquirido por la Biblioteca Vaticana. En 2004, Marten Jansen y Gabina Aurora Pérez Jiménez propusieron que se le rebautizara con el nombre indígena de *códice Yoalli Ehecatl*, náhuatl para "Noche y viento", aunque aún no es claro si sus creadores fueron nahuas.

En el códice, la tercera casa, *Cihuatlampa*, representa el templo del Oeste; tiene un *Xochicalli* (templo) provisto del friso de piedras preciosas con las siete flores en la base del tejado de paja, tiene también la forma característica de la casa de la serpiente roja, con su caballete ancho, doblado hacia abajo en los extremos; sólo en las jambas de la puerta de la cámara la decoración es distinta y parece representar un incensario o brasero de color blanco (figuras 1 y 2).

El *yetecomatl* en el templo oeste, la casa del maíz, representa una ofrenda a la diosa del Maíz. La calabaza para tabaco (figura 2) es también un símbolo de *Tonacatecuh-tli*, dios anciano y sacerdote, señor de los Mantenimientos. De esta forma la casa del oeste queda caracterizada como una casa "de mantenimientos" (Seler, 1963).

A modo de fetiche o ídolo dentro de la cámara vemos un *yetecomatl* (figura 2) que llevan a cuestras los sacerdotes: tiene incrustaciones de discos de piedras preciosas; el cierre y las cintas de *chalchihuitl* están entrelazadas y se levantan verticalmente sobre la abertura: es exactamente igual al *yetecomatl* del dios anciano *Iztac Mixcóatl* en el *Códice Borgia* o en los códices *Vindobonensis* y *Nuttall*.

La calabaza en ocasiones contenía piladoras de tabaco molido y cal (*yetecomatl* o *yeitecomatl*) y era atributo del sacerdocio y objeto que simbolizaba fertilidad y abundancia. Se utilizó en prácticas mágicas, de tal suerte que los hombres trataron de usarlo en su beneficio para tener acceso a la esfera sobrenatural y así liberarse de espíritus malignos y poder aplacarlos y obtener beneficios de dioses benefactores (Céspedes, 1992).

Entre los mexicanos, y sobre todo en los códices, en los que cualquier hecho está impregnado de alusiones al sacrificio, se da a *Chalchihuiatl* "Agua de piedra preciosa", "líquido precioso", el significado de la sangre que los penitentes extraían de su cuerpo en el autosacrificio, de tal forma que el *Chalchihuitotoli*, "Gallina de piedra preciosa", o sea el pavo, se convierte en el símbolo de *Tezcallipoca*, dios del castigo y símbolo de la penitencia. El *Códice Borgia* muestra en ese lugar los jeroglíficos *chalchihuitl*, piedra preciosa verde: jade, esmeralda y *atl*, agua, que juntos componen *chalchihuiatl*, "agua de piedra preciosa", "agua preciosa". El dibujo a su lado no deja dudas en cuanto al signifi-

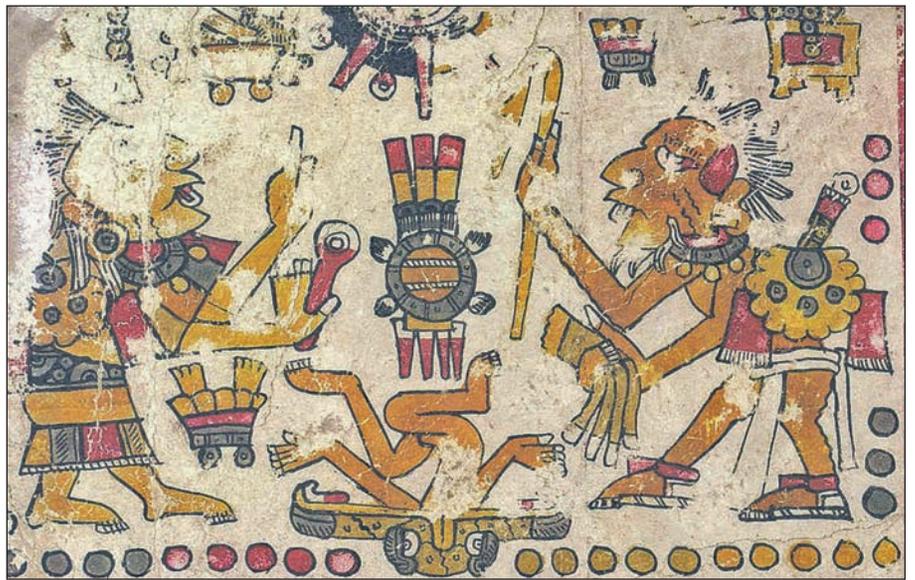


Figura 5. Las veinticinco parejas divinas. Ilancueye, la vieja diosa de la Tierra; Iztac Mixcóatl, viejo dios del Cielo. Fuente: Lámina 60, pintura 25 (Seler, 1963).



Figura 6. Día 12 de la región de abajo. Fuente: Lámina 59, pintura 23 (Seler, 1963).

cado de esta agua, que es la sangre.² Observamos en las figuras anteriores del *Códice Borgia* a *Nezolistli* la muerte y a *chalchih-atl*, agua preciosa, ambas tienen como atributo una calabaza de tabaco.

La descripción del Día 18 corresponde a *Chalchihuitl*, "Joya de agua" (Seler, 1963: 184) cuyo atributo es el *yetecomatl*. En el *Có-*

² Revela que el agua simbolizada por el pavo, el *chalchihuitotoli*, es sangre.

dice Borgia vemos sentado, en medio de una especie de cercado (figura 3) trenzado por hierba *malinalli* o de juncos de color verde con puntos rojos, a un sacerdote que se está sacando el ojo con un hueso puntiagudo o punzón de hueso, *omitl*. Lleva a cuestras el *yetecomatl* como atributo sacerdotal. Por el modo del trenzado en que sobresalen los cabos sueltos de las tiras podemos identificar el cerco, como el dibujo en el cual los símbolos de los reyes *Nezahualcōyotl* y *Nezahualpilli* muestran al elemento *nezahualli*, ayuno.



Figura 8. Tlamacazqui. Fuente: Lámina 1 (Seler, 1963).

Figura 9. Ome Izuintli, 2 Perro. Fuente: Manuscrito de Viena 10 (Seler, 1963).

Figuras 10, 11 y 12. El anciano sacerdote Ome Itzuintli, 2 Perro. Fuente: (Seler, 1963).

La diosa con corona de flores blancas es *Xochiquetzal*. Ambos sostienen en la mano un corazón sangrante. A sus pies una vasija donde se colocaban los corazones. La vasija está ornamentada con plumas de águila en la parte superior y tiene dos cañas para absorber la sangre (Seler, 1963: 59).

El *Tonalámatl* (Seler, 1963: 11-13) es el libro de los días y su influencia sobre los destinos (figura 7). El número 20 fue el numeral de los mexicanos y de los habitantes de Mesoamérica debido a que es la suma de lo que el hombre puede contar en su cuerpo: los dedos de las manos y de los pies para la representación y se utilizaba la combinación de los números 1 al 13 en hileras de 20 signos, es decir 260 días.

Los diferentes días no solamente tienen un ordinal, también tienen el nombre de objetos concretos como animales: jaguar, caimán, casa, caña, viento, movimiento, pedernal, flor. En el primer cuarto del *Tonalámatl*, en la columna 3, casa *Ce cipactli* "Uno Caimán", representa también la región del este: vemos un personaje (figura 8) pintado con amarillo: su cabello largo cae en la espalda y está adornado, a los lados de la coronilla, con un disco de piedra preciosa del cual sale hacia atrás una correa *chalchihuitl*. Lleva también un báculo pintado de rojo que aparentemente tiene una flor estilizada en la parte superior y en la espalda, lleva una calabaza de tabaco que es el símbolo de la abundancia de los víveres, como hemos visto. Como ya mencionamos, se trata de un objeto redondo, lobulado, pintado de amarillo con una abertura en la parte superior y le sobresale una correa *chalchihuitl*. El personaje representado es un caminante que tiene una mancha en la sien que denota a los sacerdotes debido a que éstos se untaban la sangre extraída de

las heridas que causaban a sus víctimas. El personaje hace alusión al dios del fuego *Tlamacazqui*, *talsicco ónoc* quien "vive en el ombligo de la tierra", y es un sacerdote caminante que representa al numen de los mantenimientos.

En otra pintura del códice se observa al sacerdote *Ome itzuintli*, "2 Perro", con la calabaza para tabaco (*yecomatl*) a cuestas. El sacerdote lleva en su espalda un recipiente para la "comida" del tabaco llamada *yacualli* (Seler, 1963: 135).

El sacerdote *Ome itzuintli* (figuras 10, 11 y 12) también está representado en otros códices y lleva el *yecomatl* a cuestas (Seler, 1963: 135).

El *Códice Nuttall* o *Zouche-Nuttall* (Anders et al., 1992) es de los pocos manuscritos pictóricos que sobrevivieron los embates del tiempo. Proviene de la región mixteca y es notable por su magnífica factura, belleza y la importante información histórica representada en composiciones que asombran por su riqueza iconográfica. El *Códice Nuttall* es rico en imágenes que representan al tabaco. El soporte del documento está conformado por 16 tiras de piel de venado unidas de manera que forman tramos plegables de una extensión total de 11.41 metros.

Las páginas son resultado de los dobleces de los tramos de piel unida. Las dimensiones de cada página son aproximadamente de 24.3 por 18.4 cm y tiene un total de 84 láminas pintadas y algunos tramos más. El número de láminas en ambos lados del códice es de 47, sin embargo, no todas fueron pintadas. Los colores aplicados en el *Nuttall* son rojo, amarillo, azul, morado, café, ocre y negro. La superficie de la hoja es blanca debido a que se preparaba con una fina capa de estuco o yeso.

Se cree que dicho códice fue elaborado en el siglo XIV de nuestra era durante el señorío de Tezoacoalco, debido a que en el lado anverso se incluye una relación genealógica de los gobernantes de Tezoacoalco y Zaachila, poniendo mayor énfasis en las conquistas, alianzas, reuniones políticas y actos de obediencia y reconocimiento de 8 Venado que en otros códices. Además el lugar más representado en este lado es Tilantongo, y hace pensar en el posible lugar de origen de la biografía del gran conquistador, aun cuando se ignora la fecha de entronización de 8 Venado en el señorío costero de Tututepec, entre otros acontecimientos.

Se desconoce la fecha exacta en la que pudo realizarse el lado 1 del códice, pero



Figura 13. Representación del polvo de tabaco. Fuente: (Anders et al., 1992:2).

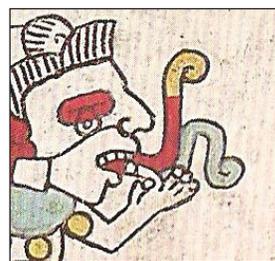


Figura 14. Representación del humo de tabaco. Fuente: (Anders et al., 1992:9).

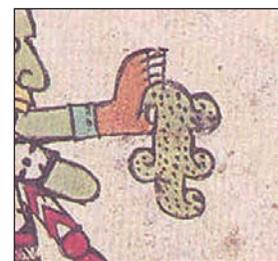


Figura 15. Representación del bule de tabaco. Fuente: (Anders et al., 1992:9).



Figura 16. El señor 7 Viento, el Hombre Verde que esparció tabaco. Fuente: lámina 2, pintura 8 (Anders et al., 1992:2).



Figura 17. El señor 10 Jaguar, cargador del Bule de Tabaco. Fuente: lámina 2, pintura 9 (Anders et al., 1992:2).



Figura 18. Señor 6 Muerte, Pájaro Jaguar ofrece una codorniz y polvo de tabaco. Fuente: lámina 5 (Anders et al., 1992:2).

los hechos que registra pueden ubicarse entre los siglos XI y XII. Probablemente su factura respondió a una legitimación por parte de los descendientes de 8 Venado alrededor del siglo XIV, cuando la rama de Tilantongo comenzaba a desvanecerse.

El códice rinde cuenta de la genealogía, alianzas matrimoniales y hazañas militares del señor 8 Venado de Tilantongo y Tututepec, ciudades localizadas en el occidente del estado de Oaxaca. Narra el devenir de los pueblos y señores mixtecos en tiempos antiguos; una de esas historias, el trayecto al poder y el ulterior ocaso del señor 8 Venado, constituye una de las más fascinantes epopeyas conocidas de la época prehispánica. En el anverso contiene la genealogía de la dinastía de Teozacoalco, así como de otros señoríos, y en el reverso se narra la biografía del gran rey señor 8 Venado. Varios años después, los señoríos de Tilantongo y Teozacoalco fueron unificados por el señor 9 Casa, por lo que tal vez el códice cambió de residencia a Teozacoalco, lugar donde se pintaría la segunda parte.

El códice es una pintura preciosa y de gran belleza artística. Es uno de los códices mejor acabados y más espectaculares que se conservan. El contenido es importante para el estudio de los usos del tabaco en la época precolombina en México. Es recurrente encontrar en las láminas del *Códice Nuttall* personajes que tienen como atributos la calabaza y la bolsa de tabaco en la muñeca, el polvo del tabaco o el humo del tabaco. A continuación presentamos la representación del tabaco en este códice y algunos episodios que relata.

El tabaco era utilizado en los nacimientos, matrimonios, entierros, aclamaciones a los reyes y sacrificios humanos. Se ofrecía en hojas, como canutos, sahumerios, etcétera. No solamente se fumaba o esnifaba, sino también se quemaba para ofrecer el aroma y humo a las deidades.

El códice *Zouche-Nuttall* principia con el nacimiento del señor 8 Viento, quien según la interpretación del códice (Anders et al., 1992) nació del Gran Árbol de Apoala. Es un lugar identificado en la Sierra Norte de Puebla.

En el *Códice Vindobonensis* se menciona un Valle de Tabaco Ardiente, valle sagrado donde estaba el Gran Árbol de Origen del que nacieron los fundadores de las dinastías mixtecas. Tanto el códice citado

como el *Nuttall* relatan que allí se realizaba la ceremonia del Fuego Nuevo.

Además de indicar la historia dinástica, el códice nos da referencias de topografía, hidrografía y vegetación. De esta forma en cada una de sus páginas se ha dibujado parte de la historia de los habitantes de Teozacoalco Zaachila y se ha representado el tabaco a través del *yetcómatl*.

La historia dinástica narrada es la del señor 8 Viento, surgió de la morada de los muertos y fue recibido por varios personajes, entre los cuales estaban el señor 12 Lagarto, cargador del Sagrado Haz de Varitas y quien era el encargado del culto a los antepasados. Lo acompañaba el señor 11 Flor que era el cargador del Rollo de Mecate, un utensilio para medir los terrenos y al mismo tiempo símbolo de linaje. El señor 10 Lagartija le ofreció fuego, el señor 3 Águila sacrificó una codorniz; y los señores 7 Mono y 7 Jaguar le ofrecieron vestimentas ceremoniales. Otros personajes le rindieron homenaje: 8 Zopilote sacrificó una codorniz, el señor 1 Caña le ofreció leña para el fuego y el señor 1 Lluvia vestimentas ceremoniales. Estos personajes lo acompañan como señal de su real dignidad y autoridad.

El nacimiento de los hijos de los reyes era todo un acontecimiento y al respecto las tribus prehispánicas tenían sus propios ritos, como lo veremos a través del estudio del uso del tabaco. Cuando nacían los niños eran recibidos por personajes importantes; como en el caso del señor 8 Águila (Anders et al., 1992) nació entre magueyes y los cerros del Pájaro Azul, del Águila y de la Piedra; lo acompañaron durante su nacimiento: 7 Viento, Hombre Verde (quien esparció polvo de tabaco, esta acción era una ofrenda a la tierra y un acercamiento por medio del humo a la divinidad) (figura 16) y 10 Jaguar, cargador del Bule de Tabaco y cuyo atributo es la calabaza de tabaco (figura 17).

En las ceremonias guerreras también tenía un lugar importante el tabaco. Encontramos como ejemplo que al luchar contra los Hombres Rayados (Anders et al., 1992: 4), el señor 4 Serpiente apresó a algunos e hizo un sacrificio en la cumbre del cerro, sacándole el corazón al señor Águila 1 Jaguar. En la misma página se dibuja el casamiento del señor 10 Muerte con la señora 8 Mono, por lo que el señor 2 Perro, cargador del precioso bule de tabaco, hizo ofrendas



Figura 19. Señor 5 Movimiento, Águila Roja de Tabaco Ardiente. Fuente: lámina 7, pintura 3 (Anders et al., 1992:2).



Figura 20. Señor 4 Agua, Jaguar de cuya boca sale vapor, tiene polvo de tabaco en la mano. Fuente: lámina 9, pintura 5 (Anders et al., 1992:2).



Figura 21. Señor 7 Caña, Antorcha de Tabaco ardiente esposo de la señora 7 Hierba. Fuente: lámina 11, pintura 14 (Anders et al., 1992:2).

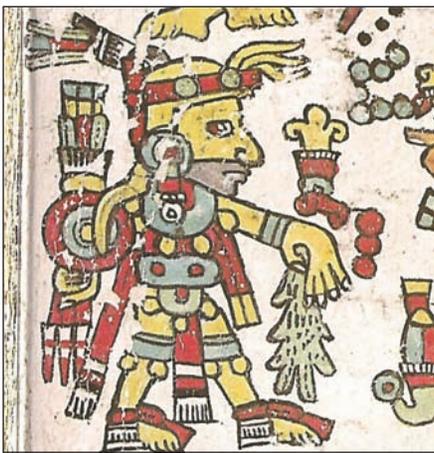


Figura 22. Señor 3 Flor, Príncipe dedicado al fuego ofreciendo tabaco. Fuente: lámina 11, pintura 20 (Anders et al., 1992:2).

y puso un rosetón ante el dios de la Lluvia, patrono de la Mixteca.

Otro ejemplo narrado en el códice es la ceremonia en que fue aclamado como soberano el señor 8 Viento; en ella el señor 6 Muerte Pájaro Jaguar le ofreció una codorniz y polvo de tabaco (figura 18). Otros personajes también le ofrecieron fuego, le hicieron reverencia con hojas de palma, y durante la ceremonia el señor 6 Agua, Cuchillo de Pedernal tocó el caracol, instrumento ritual.

Las páginas 5 a 7 del códice abordan la genealogía del señor 8 Viento. En éstas se representa del primer matrimonio hasta el tercero, y el nombre y representación de sus 24 hijos e hijas, entre los cuales ocupa el lugar 18 el señor 5 Movimiento, Águila Roja de Tabaco Ardiente representado en la página 7 pintura 3 (figura 19).

Las páginas 8 a 10 del códice abarcan los linajes relacionados con el señor 8 Viento,

el matrimonio del señor 9 Lluvia con fuego en la mano que tomó por esposa a la señora 6 Lluvia. En este episodio se menciona y dibuja al señor 4 Agua, Jaguar de cuya boca sale vapor, tiene polvo de tabaco en la mano (figura 20).

En la misma página se relata la historia de la concepción y nacimiento de gemelos. En esta hoja indican que la señora 5 Venado, Joya del dios de la Lluvia, se bañó en un río que se localizaba frente a una cueva. Ella cubría su parte íntima con un cuchillo de pedernal, entonces fue fecundada por el dios Sol, después dio a luz a gemelos y fue a sentarse ante el señor Sol en su Templo de la Flecha de Guerra en Cerro Encorvado Quetzal. Años después los gemelos se convirtieron en sacerdotes: uno cargaba su bolsa de copal, mientras que su hermano el señor 4 Jaguar quemaba tabaco en un incensario en forma de animal.

Las páginas 11 y 12 del códice tratan de la dinastía de Montes Nevados y el matrimonio de la señora 3 Movimiento de la primera dinastía de Tilantongo. Los fundadores de este lugar fueron el señor 1 Jaguar y la señora 1 Flor, uno de sus tres hijos fue el señor 7 Caña, Antorcha de Tabaco Ardiente que se casó con la señora 7 Hierba, Estrella de Fuego y Humo (figura 21). Otro de los hijos de esa pareja fue el señor 10 Mono Jaguar

que se casó con la señora 1 Agua, Veinte Ruedas y uno de sus hijos el señor 7 Mono, Lanza Dardos Preciosos fue aclamado como rey, y el señor 3 Flor, Príncipe dedicado al fuego, le ofreció tabaco (figura 22).

Las páginas 14 a la 22 muestran la historia de la señora 3 Pedernal (hija) y del señor 12 Viento. La página 14 expone los seis lugares primordiales. Se indica que estuvieron en uno de esos lugares, en la Peña del Águila y Ciudad del Monte de Fuego, los dos ancianos cargadores de bules de tabaco; el señor 10 Lluvia, Jaguar que respira fuego y el señor 10 Hierba, Jaguar que respira fuego. Los dos cargaban en su mano una jícara preciosa con ofrenda de rajitas de ocote y hule (figura 23).

En la página 15 se menciona que el señor 5 Flor y la señora 3 Pedernal (madre) iniciaron su peregrinación. Entre los personajes que los acompañaron estaban los ancianos cargadores de los bules de tabaco, el señor 10 Lluvia y el señor 10 Hierba, quienes de la misma manera que en la lámina anterior traían jícara preciosa con ofrendas de rajitas de ocote y hule (figura 24).

En la página 16 se muestra el nacimiento y peregrinación de la señora 3 Pedernal (hija) quien llegó a ser reina en el Templo de la Serpiente Emplumada. Algunos personajes observaban cómo se prendía el temaz-



Figura 23. Señor 10 Lluvia y señor 10 Hierba, dos ancianos cargadores de bules de tabaco. Fuente: lámina 14, pinturas 8 y 9 (Anders et al., 1992:2).



Figura 24. Señor 10 Lluvia y señor 10 Hierba, dos ancianos cargadores de bules de tabaco. Fuente: lámina 5, pinturas 5 y 6 (Anders et al., 1992:2).



Figura 25. Señor 10 Hierba, anciano cargador del bule de tabaco. Fuente: lámina 16, pintura 12 (Anders et al., 1992:2).

cal para que se bañara su madre parturienta y mandaron poner una ofrenda para la patrona del baño: era una vasija con rajitas de ocote y hule, un haz de varitas sagrado dedicado a *Xipe* y uno de varitas verdes atadas con papel. Entonces nació la señora 3 Pedernal (hija) que se llamó *Quechquemil* de Jade; y su madre, la señora 3 Pedernal, tomó la forma de su nahual: Serpiente Emplumada, después se metió en una cueva dentro de una peña en un río subterráneo y se transformó en el Río de la Ceniza que brotó de la roca, éste era rico en fauna acuática y estaba guarnecido por árboles. A los lados del río estaban el anciano cargador del bule de tabaco, el señor 10 Hierba (figura 25) y otros sacerdotes.

En la página 17 se relata cómo la señora 3 Pedernal participó en una ceremonia y

recibió las enseñanzas de su padre el señor 5 Flor y de los ancianos cargadores del bule de tabaco señor 10 Hierba y señor 10 Lluvia. Después fue instruida por otros personajes y se realizó una gran ceremonia en donde el señor 9 Flor ofreció y encendió el fuego (figura 26), y el señor 10 Hierba hizo una ofrenda de una codorniz y jícara con rajitas de ocote y hule ante un altar grande.

En la página 18 aparece en el puesto 1 el señor 2 Perro, cargador del Bule de Tabaco (figura 27), quien formó parte de la ceremonia en la cual la joven señora 3 Pedernal tomó el poder como reina. Durante la ceremonia ella se sentó sobre un cojín de piel de jaguar y su padre, el señor 5 Flor, sobre una piedra; él era el sacerdote que la educaba y recibió siempre sus consejos dentro del palacio.

Las páginas 19a y 19b dan cuenta del casamiento de la señora 3 Pedernal (hija) con el señor 12 Viento Ojo que Humea, quien recibió el cargo del templo y del Fuego Nuevo, señal de la fundación del nuevo señorío. Entre su comitiva se encontraba el señor 9 Movimiento Antorcha de Tabaco Ardiente como cargador del caracol (figura 28).

El señor 12 Viento fue recibido por los ancianos cargadores del bule de tabaco: El señor 10 Hierba y el señor 10 Lluvia (figura 29).

En las mismas páginas se explica cómo la señora 3 Pedernal fue cargada sobre la espalda del señor 6 Agua, quien empuñaba un bastón, mientras el señor 6 Muerte lo seguía con

flores de maguey y le ofrecían la vestimenta ceremonial, hierbas y una bolsa de copal. Por el camino iban otros personajes que traían el fuego y otro más que hacía sonar el caracol. También la acompañaba el anciano cargador del bule de tabaco, el señor 7 Flor, quien portaba un incensario y una sonaja.

La ceremonia se celebró en una cueva en donde los novios, sentados en cuclillas sobre palma verde fueron bañados con jícaras por las señoras 10 Casa y 6 Pedernal, después les dieron una cobija. Ya estaban colocados los símbolos del señorío al pie del cerro Blanco de Pedernales: un envoltorio sagrado con el rollo de papel (códice) y el instrumento para taladrar el fuego nuevo, así como el cuchillo de pedernal. Después los recién desposados se acostaron bajo la cobija que habían recibido. Se habían colocado en el suelo manojos de palma verde envueltos en papel. El anciano cargador del bule de tabaco, señor 10 Lluvia Jaguar se sentó sobre el trono, ocupó un puesto de gran autoridad y hacía ofrendas al abuelo 1 Hierba: una codorniz y una jícara (figura 30).

Tal parece que la guerra contra la gente de piedra era constante, es dibujada también en las páginas 20 y 21 del códice. En estas hojas se relata una ceremonia mortuoria. Los guerreros que cayeron muertos eran la señora 12 Zopilote y el señor 12 Lagartija quienes fueron entregados a la sacerdotisa que cuida a los difuntos. También murieron sus hijos el señor 4 Casa y el señor

3 Mono. Sus cuerpos fueron secados y ahumados sobre el fuego, en esta ceremonia el señor 10 Hierba les hizo música con una sonaja preciosa y el anciano cargador del bule de tabaco señor 10 Lluvia Jaguar les cantó la canción del señor 7 Flor.

Se observa en este códice que los cargadores del bule de tabaco generalmente eran ancianos que ocupaban lugares de importancia en ceremonias como la decapitación, este acontecimiento se dibuja en la página 21. El señor 10 Lluvia (figura 31) hizo el ritual de la decapitación junto con el sacerdote señor 10 Caña.

En las láminas que corresponden a los reyes de Tilantongo, principalmente en la 25, observamos que, por las guerras y para lograr alianzas, cuando un pueblo era sojuzgado por otro, y se asentaba al paso del tiempo el nuevo gobierno, los lazos familiares se iban entretejiendo.

Observamos también que en las ceremonias de nombramiento de los sacerdotes, cargo que fue otorgado al padre de 8 Venado, cuando los visitan los sacerdotes para investirlos les rinden homenaje, les hablan con respeto y con tabaco (figura 32). En este caso el nombramiento fue de Sacerdote de la Muerte.

Entre los reyes de Tilantongo se encontraban el señor Lagarto que durante su segundo matrimonio con la señora 11 Agua Pájaro Precioso engendró al señor 9 Flor, Antorcha de Tabaco Ardiente (figura 33).

Una de las hijas de 8 Venado nació durante su cuarto matrimonio: fue la señora 2 Hierba, Joya de Tabaco Ardiente (figura 34).

La señora 11 Agua fue la segunda esposa de 5 Lagarto y el segundo hijo de este



Figura 26. Señor 9 Flor. Fuente: lámina 17, pintura 7 (Anders et al., 1992:2).

matrimonio fue el señor 9 Flor, Flecha de Tabaco Ardiente (figura 35).

En las peregrinaciones religiosas y ceremonias de 8 Venado ocupaban un lugar importante los sacerdotes, los ancianos cargadores del bule de tabaco quienes se encargaban de realizar adoraciones.

Las páginas 81 y 82 del *Nuttall* son particularmente interesantes. En la página 81 se relata que 12 Movimiento, Jaguar Sangriento, medio hermano de 8 Venado, se bañó en el temazcal en donde se realizaban las limpias rituales. El señor 12 Movimiento iba acompañado por otro hombre quien debía poner agua en las piedras para formar vapor y llevar ramas para golpearlo, como se hace todavía en las "limpias" rituales. Sin embargo, una vez que estuvo

solo con el príncipe, lo asesinó (figura 36). El cuerpo de 12 Movimiento se colocó sobre un armazón de madera puesto en tierra, se decoró con papel y plumas rojas encima del fuego o ceniza caliente para realizar un bulto mortuorio, en la ceremonia los sacerdotes le rindieron homenaje ofreciéndole tabaco, una codorniz y el fuego de una antorcha (figura 37).

Los sacerdotes llegaron para entregar las ofrendas del Cerro Gordo, Loma de la Flecha y Ciudad del Jaguar (figura 38).

En el temazcal, 365 días después del asesinato, el señor 8 Venado inició su campaña de venganza: culpó a los dos hijos de su media hermana, los apresó, y luego los hizo ejecutar. Otro de los presos, el señor 4 Viento, se echó a llorar y 8 Venado lo dejó



Figura 27. Señor 2 Perro, cargador del Bule de Tabaco. Fuente: lámina 17, pintura 1 (Anders et al., 1992:2).



Figura 28. Señor 9 Movimietno, Antorcha de Tabaco Ardiente cargador de caracol. Fuente: lámina 19a, (Anders et al., 1992:2).



Figura 29. Ancianos cargadores del bule de tabaco. Fuente: lámina 19a, pinturas 13 y 14 (Anders et al., 1992:2).



Figura 30. Señor 10 Lluvia Jaguar. Fuente: lámina 19b, pintura 42 (Anders et al., 1992:2).

con vida. Algunos autores opinan que tal vez el señor 8 Venado fue el autor del asesinato de su medio hermano, pues así pudo monopolizar el poder, quedando liberado de su principal competidor: su medio hermano mayor 12 Movimiento y sus dos sobrinos, quienes eran los dos últimos descendientes masculinos del primer matrimonio de su padre (figura 39).

Las diferentes tribus de México prehispánico tenían una relación muy particular en torno al tabaco y a las deidades del fuego y el humo. En el área de Michoacán, por ejemplo, la vida religiosa se llevaba a cabo alrededor de fogatas; la principal actividad del señor tarasco era traer leña para abrasar las fogatas del templo, por lo que era considerado Fogonero Supremo y Sacerdote Mayor; como estaba encargado de encender

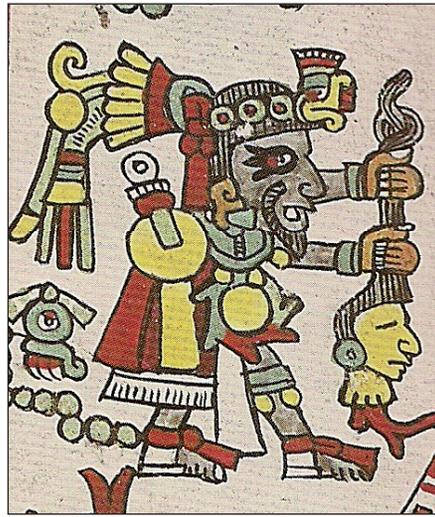


Figura 31. Anciano cargador del bule de tabaco en la ceremonia de decapitación. Fuente: lámina 21, pintura 1 (Anders et al., 1992:2).

el fuego, se le denominaba “Teniente del Dios *Curicaueri*”.

Sahumar⁵ era en general importante en los rituales prehispánicos debido a que el humo era el único contacto entre los hombres y el cielo, era alimento de los dioses. Como los sacerdotes y señores eran representantes de la divinidad podían fumar con largas pipas de barro. Ellos, al igual que los dioses, debían alimentarse de humo; ofrecían al dios del fuego bolitas de tabaco que arrojaban a la lumbre con el objetivo de que el humo oliera bien (Corona, 1957: 15).

No solamente en los códices se retomaba la cuestión del tabaco, pues algunos frailes

⁵ Sahumar es la acción de purificar con humo de hierbas, copal o tabaco.

como Bernardino de Sahagún, Bartolomé de las Casas, Mendieta y otros escribieron sobre el particular. Sahagún por ejemplo, comentaba que los indios bailaban una danza llamada *tecomapiloloya* en Teopepulco durante la gran fiesta de la “barredura”, misma que duraba varios días. Los reyes y príncipes se presentaban en el papel de magos y llevaban colgada sobre el hombro una calabaza de tabaco (Seler, 1963: 118). El mismo Seler narra que *Opochtli* era adorado y uno de los habitantes del paraíso terrenal, aunque sabían que era hombre, le atribuían la invención de las redes para pescar, los remos, etcétera. Cuando le hacían una fiesta, los pescadores le ofrecían cañas de maíz verdes, flores y cañas de humo que llamaban *Yetl* (Sahagún, 1977: 44).

El tabaco también se utilizó en prácticas adivinatorias, augurios, o en estado de trance para comunicarse con los espíritus y averiguar cosas ocultas. Los indios lo mezclaban con otras hierbas y minerales para que al fumar pudieran conocer, por ejemplo, las causas de alguna enfermedad, las catástrofes naturales en las que se revelaba la ira de algún dios, la suerte de la cosecha, los resultados de la guerra, etcétera. Observamos así que la planta tenía muchas funciones y se consideró un elemento importante en todo el ciclo de vida, por ejemplo: a las mujeres embarazadas les aplicaban *picietl* en el seno para tener un embarazo feliz y librar a su futuro hijo de enfermedades. Antes y después del alumbramiento, la familia se reunía para inhalar tabaco. Mendieta (1997: 26) asocia el tabaco con *Ciuacoatl*, mujer serpiente quien era la deidad del embarazo y del nacimiento, con ella la planta se asociaba con lo vital.



Figura 32. Señor 5 Lagarto recibe a los sacerdotes, quienes rinden homenaje con tabaco. Fuente: lámina 25, pinturas 11, 12 y 13 (Anders et al., 1992:2).



Figura 33. Señor 9 Flor, antorcha de tabaco ardiente. Fuente: lámina 26, pintura 8 (Anders et al., 1992:2).



Figura 34. Señor 2 Hierba, Joya de Tabaco Ardiente. Fuente: lámina 27, pintura 8 (Anders et al., 1992:2).



Figura 35. Señor 9 Flor, Flecha de Tabaco Ardiente. Fuente: lámina 43, pintura 2. (Anders et al., 1992:2).

No podemos abordar todo lo que pasaba en el mundo indígena en relación con tabaco, pero en la teología maya se describe la forma en que los dioses y los sacerdotes lo utilizaban en ritos de adoración o súplica al dios solar. Aun cuando en la península de Yucatán el tabaco se vincula en general y de manera más directa con los hombres; las mujeres lo ofrendaban en el templo antes de casarse; el tabaco también era un amuleto protector para la caza, la guerra y otras actividades peligrosas, y fue considerado hechizo contra enemigos, unido con plumas de águila y flechas ensangrentadas; fue símbolo para declarar hostilidades; homenaje al guerrero que regresaba de una campaña; rito del campesino para lograr el beneficio de la lluvia; ofrenda en templos, entierros, aniversario de fallecimiento, funerarios. Además le acompaña magia y poesía, por ejemplo, cuando se define que *Chac* –dios de la lluvia– era un gran fumador que prendía su tabaco con rayos y truenos, y cuando los tiraba encendidos aparecían los cometas (González, 1980).

En la región maya de Chiapas, entre los indios tzotziles existió la siguiente creencia: si el tabaco se untaba sobre el cuerpo, no se acercaba *Pucuh*, uno de los dioses de la muerte, así la planta preservaba la vida. Actualmente, es común en esta etnia fumar tabaco en el campo porque el humo ahuyenta a los mosquitos.

EL TABACO COMO MEDICINA Y COMO REPELENTE

Como los sacerdotes aztecas se aplicaban sobre el cuerpo las cenizas del tabaco mezcladas con otras sustancias fue considerado *teopatli*, una especie de medicamento divino. Se usó como digestivo por sus efectos vomitivos, laxantes o purgantes; expectorante, oliendo las hojas verdes; absorbiéndolo seco o en polvo por la nariz, para el catarro y otras afecciones respiratorias; como desinfectante, aplicándolo sobre la mordedura de serpientes después de sajar, chupar y cauterizar la herida (Sahagún, 1977: 652), y como remedio eficaz para ahuyentar a las culebras:

Hay una serpiente muy grande que se llama *aveiaactli*; es larga como una viga de diez brazas, tiene cascabeles en la cola, o eslabones; tiene dientes y colmillos, es muy deleznable, es parda oscura, es del color de la culebra que se llama *tlilcóatl*; tiene el pecho como amarillo, tiene el hocico colorado, es ponzoñosa y su ponzoña no tiene remedio [...] los que conocen ya esta culebra o serpiente, llevan muchos papeles hechos como pelotas y llenos de *picietl* molido y tiranle con ellos o llevan unos jarrillos llenos de esta misma hierba, y tiranle con ellos, y como se quiebra el jarrillo y se derrama el *picietl*, con el polvo del *picietl* se emborracha y se adormece; y de que está adormecida, con un palo o vara larga métenla en la boca una manta en que va revuelta aquella hierba *picietl*, molida, y

entonces pierde todo el sentido y así la matan. Y llegase esta culebra a los manantiales de las aguas, y allí come y traga cuantos peces y animales hay (Sahagún, 1977: 272-273).

El tabaco era utilizado en compresas sobre heridas, emplastos o ungüentos y como calmante para dolores físicos no intensos, pero tal parece que el objetivo de usar tabaco residía en ahuyentar a los espíritus que causaban las enfermedades, más que en aliviarlas.

USOS CEREMONIALES

Dentro de la organización de los pueblos aztecas los sacerdotes tenían un gran poder político, por lo que muchas ceremonias religiosas no eran tales. Cuando se investía un nuevo monarca con las insignias de autoridad recibía el *yetecomatl* repleto de tabaco. En la diplomacia azteca aparece siempre la pipa tubular, como antes con los mayas y después en casi toda Norteamérica. Se ofrecía a todo embajador o emisario de calidad, incluyendo a los nuevos exploradores españoles. Las flores *xochitl* y el tabaco *acayetl* constituían la forma de saludo.

En algunos ritos funerarios el tabaco se utilizaba después de haber sacrificado a algunas víctimas; y un año después de haberlos enterrado realizaban el siguiente rito:

[...] cada año hacían memoria ante la caja y hacíase sacrificar codornices, aves y mariposas y conejos; ponían también incienso



Figura 36. Gráfica del asesinato de 12 Movimiento en el temazcal. Fuente: lámina 82, pinturas 1, 2 y 3 (Anders et al., 1992:2).

y ofrenda de comida e vino e rosas e unos cañutos o cañas que dicen acalyétl,⁶ que son unas cañas de dos palmos llenas de cierta confección odorífera, cuyo humo reciben por la boca y dicen ser bueno para la cabeza (Casas, 1993: 184).

Al ser utilizado en ceremonias políticas, diplomáticas, militares y sociales el tabaco no dejaba de tener un carácter religioso, pero como abundaba en muchas regiones de México, tanto en forma silvestre como cultivada, la tendencia de las ceremonias rituales para crear hábitos, por medio de su repetición, aunado a la propiedad de la nicotina de crear costumbres en el organismo, motivó el carácter profano del tabaco para satisfacción del consumidor (Casas, 1993: 22).

Narra fray Bernardino de Sahagún que en *Tochtepec* cuando un mercader invitaba a otros a comer les daba tabaco:

Los convidados venían a la medianoche a la casa del convite; estando ya todos juntos dábanles agua manos, y luego les servían comida, comían todos. Acabada la comida otra vez lavaban las manos y la boca, y luego los ponían la bebida del cacao y luego cañas de humo; después de esto les daban mantas, flores y otras cosas (Sahagún, 1977: 47).

En diversas ceremonias y rituales el hombre mesoamericano pedía y agradecía a los dioses los beneficios que el cosmos le prodigaba con los productos de la tierra, considerados mantenimientos, concepto que significa fertilidad y abundancia. La relación humano-deidad era concretada por los sacerdotes a partir de ofrendas y del sa-



Figura 37. Los sacerdotes colocan el cráneo y huesos de 12 Venado sobre un rosetón, lo adornaron y ofrecieron codornices y tabaco, hicieron humear el rosetón con el fuego de la antorcha. Fuente: lámina 82, pinturas 9, 10 y 11 (Anders et al., 1992:2).



Figura 38. Toponímicos: Cerro Gordo, Loma de la Flecha y Ciudad del Jaguar. Fuente: lámina 82, pintura 7 (Anders et al., 1992:2).

humerio de la hoja del tabaco, porque asumía que el aroma era grato a las deidades y la reanimaba.

El *yetecomatl* o calabaza con tabaco identificaba a los dioses de los mantenimientos que por lo general son dioses ancianos; es atributo de los sacerdotes junto con la bolsa de piel de pata de jaguar. En el mundo de los hombres, no de las deidades, el tabaco tuvo diversos usos: esnifado o fumado, contra algunas enfermedades o para provocar estados extáticos; como repelente a los insectos, emplaste contra las picaduras

de algunas serpientes, en prácticas mágicas para lograr acceder a lo sobrenatural, como elemento liberador de espíritus malignos o para aplacarlos, etcétera. Resulta paradójico que los hombres prehispánicos utilizaran el tabaco en contra de las enfermedades, cuando en el siglo XXI los fumadores necesitan dejar de fumar debido al enfisema, el cáncer y otras enfermedades. La voluta podría ser la representación gráfica de la palabra como resultado de la exhalación del humo del tabaco, cuestión que nos conduciría a otra investigación en particular.

⁶ Yetl significa "tabaco" en idioma ná.



Figura 39. Lámina 81, pinturas 1, 2 y 3 (Anders et al., 1992:2).

A partir del estudio del tema del tabaco, la información histórica y la representación iconográfica que hemos recuperado, podemos ofrecer una interpretación del pensamiento de las civilizaciones mesoamericana y la relación del tabaco como elemento del cosmos, en el que el humano era el cosmos mismo.

FUENTES DE CONSULTA

Casas, Bartolomé de las (1877). *Historia de las Indias México*. México: Imprenta y Litografía de Ireneo Paz.

Casas, Bartolomé de las (1993). *Los indios de México y Nueva España*. Antología. México: Porrúa.

Céspedes del Castillo, Guillermo (1992). *El tabaco en Nueva España*. Discurso leído el día 10 de mayo de 1992 en el Acto de su Recepción Pública, Madrid.

Anders, Ferdinand et al. (1992). *Códice Zouche-Nuttall. Crónica mixteca: El rey 8 Venado, Garra de Jaguar, y la dinastía Teozacualco-Zachila libro explicativo del llamado Códice Zouche-Nuttall*, Madrid: Sociedad Estatal Quinto Centenario. México: Fondo de Cultura Económica.

Corona Núñez, José (1957). *Mitología tarasca*, México: Fondo de Cultura Económica.

Díaz del Castillo, Bernal. (1877-1887). *1496-1584 Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. París: Alphonse Lemere (Col. particular).

González Galván, Manuel (1980). *El tabaco y las cigarreras mexicanas de oro y plata*. México: UNAM- IIE.

Hernández, Francisco (1959). *Historia natural de la Nueva España (escrita entre 1571 a 1576)*. México: UNAM.

Mendieta, Gerónimo de (fray) (1997). *Historia eclesiástica indiana (1525-1604)*. México: Conaculta.

Sahagún, Bernardino de (1977). *Historia de las Cosas de la Nueva España*, capítulo XVII del Libro I. México: Porrúa.

Seler, Eduard (1983). *Comentarios al Códice Borgia*. México: Fondo de Cultura Económica.